

No creer en Dios,
es lógico;
No creer en el Pue-
blo, es absurdo;
No perseguir la re-
ligiosidad, es cobar-
de;
No servir a la Li-
bertad, es vil.



Incensar a la bur-
guesía, es inicuo;
Arrodillarse ante
el Poder, es infame;
Confraternizar con
la explotación, es un
crimen;
Venderse al oro
que compra, es un
dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRÓN:
2a. Mesones 40, interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts.
Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Tercera Etapa.

MEXICO, D. F. MIERCOLES 3 DE JULIO DE 1918

Número Cuarenta y siete.

Nuestras efemérides que se quedaron pendientes Calendario Laico En el siguiente número las pondremos al corriente

MAYO

ESÚRNEO.—15—1917.—Lu-
cha huelguista de mineros en Pa-
chuca.

EDOLIA.—16—1916.—Somos
trasladados del Cuartel de Señales
a la Cárcel Municipal, los agitado-
res presos en Querétaro—1917.—
Se reorganiza el Sindicato de
Panaderos.

EFICACIA.—17—1901.—Mu-
chos anarquistas presos en Barcelo-
na por haber tomado parte activa
en el movimiento huelguista,
son conducidos al acorazado "Pe-
layo."

ELECTRA.—18—1916.—La Fe-
deración de Sindicatos del D. F.,
pide los jornales a base oro naciona-
l con plazo de 72 horas para su
reconocimiento.

ELIO.—19—1913.—El Teatro
"María Guerrero" da una función
de beneficio a la Casa del Obrero
Mundial, con vistas del 1º de
mayo.

ELOGIO.—20—1806.—Nace en
Londres el filósofo Juan Stuart
Mill.—20—1901.—En New York
se declaran en huelga 50,000 ma-
quinistas.

EMETIRIA.—21—1901.—Suici-
dio (?) del anarquista Gaetano
Bresci en el presidio de S. Stefa-
no (Italia)—1905.—En la plaza
Lavalle de Buenos Aires, la po-
licía atropella a balazos una ma-
nifestación obrera, muchos muertos
y heridos.

ENDRINO.—22—1885.—Mue-
re en París el genial Victor Hugo.
1894.—Es guillotinado en París,
Emilio Henry.—Son fusilados en
Barcelona los anarquistas Arehs,
Bernat, Codina, Cerezuola, Sabat
y Sogas.—1916.—Estalla la huel-
ga general en el D. F.

EOLIO.—25—1901.—Huelga de
obreros albañiles en Milán (Italia).

ERATO.—24—1870.—Proclá-
mase el matrimonio civil en Es-
paña.

EROS.—25—1901.—Manifesta-
ción revolucionaria en el cemente-
rio de Père Lachaise (París) ante
las tumbas de los comunistas fusila-
dos durante la "Commune." Tu-
multos y arrestos de socialistas.

ESENCIA.—26—1913.—La Ca-
sa del Obrero Mundial organiza
un gran mitin libertario en el Hemi-
ciclo a Juárez, 15 de los oradores
y organizadores son presos entre
ellos el Director de este periódico.

ESMALTINA.—27—1913.—Huelga
general de obreros en Oporto
(Portugal).

ESMELITA.—28—1915.—Con-
troversia entre el encargado de es-
te periódico en "La Vanguardia"
de Orizaba y "Veritas" de "El
Pueblo," Veracruz, sobre organi-
zación obrera.

ESMERALDA.—29—1913.—Son
expulsados del país por extranje-
ros perniciosos (?) Armenta, los
Sorrondégui, Colado, Santos Cho-
cano y Pedro Junco, no obstante
que este último no tomó parte en
el mitin del día 26.

ESMERALDINO.—30—1915.—
Mitin revolucionario en el Teatro
"Solleiro" de Huatusco, Ver.

ESMUNO.—31—1917.—El Sin-
dicato de Sastres de Orizaba se
reorganiza.

JUNIO

ESTELA.—1—1901.—Huelga y
motines de obreros en la Coruña.
Los amotinados levantan barrica-
das rechazando a la guardia civil.
—1861.—El Rey de Grecia esca-
pa ileso de los tiros dirigidos por
el estudiante Beker.

ESTELARIO.—2—1904.—Una
bomba de dinamita arrojada por
un maestro de escuela, destroza
por completo al ministro del inte-
rior Plewne, mientras se dirigía al
parlamento en Viena.

ESTRELLA.—3—1901.—Los
campesinos huelguistas de Berga-
mo (Italia) han tenido un sangrien-
to conflicto con la fuerza de caba-
llería.

ESTÉREO.—4—1904.—Los huel-
guistas de Verona (Italia) tienen
un sangriento encuentro con la
tropa.—1903.—Ejecución de los
Reyes de Servia.

ESTÚA.—5—1896.—Comuni-
case la orden de destierro y los
presos gubernativos de Montjuich.

ETÉREO.—6—1914.—El comi-
té organizador del Congreso Anar-
quista de Londres, se dirige a la
Casa del Obrero Mundial para que
nombre su delegación.

ETESIO.—7—1897.—Estalla
una bomba en la calle de Cambios
Nuevos de Barcelona a la cola de
una procesión.—1901.—Se decla-
ran en huelga los cargadores de
los muelles de las Palomas (Islas
Canarias).

EUCLARIA.—8—1915.—El
compañero Huitrón es nombrado
por el Sindicato de Tabaqueros de
Orizaba, para hacer una gira de
propaganda por todos los centros
del tabaco.

EURIBIA.—9—1914.—La Casa
del Obrero Mundial (Leandro Va-
lle 5) es clausurada; 20 compa-
ñeros son presos; Méndez, Quintero,
Salazar y Huitrón se escapan de
las garras policíacas.

EURO.—10—1917.—Muere el
infatigable "agitador" Octavio
Jahn.

EUROPA.—11—1901.—Huelga
de obreros panaderos en Buenos
Aires.

EUSTEFIA.—12—1915.—Mitin
revolucionario en el Teatro "Vic-
toria," Tezuitlán, Pue.

EUTERPE.—13—1917.—"Luz"
empieza su segunda etapa perio-
dística.

EURITMIA.—14—1884.—Son
injustamente ajusticiados los con-
denados a muerte por el proceso
de la parrilla, la llamada "Mano
Negra."

EVIDENCIA.—15—1915.—Los
cervceros de Orizaba solucionan
el conflicto huelguista satisfacto-
riamente.

ESCALAPIO.—16—1914.—El
taller comunista del Sindicato de
Sastres se establece en la Cerrada
de la Misericordia.

ESPERANZA.—17—1915.—Mi-
tin libertario en el Teatro "Lerdo
de Tejada" de Jalapa, Ver.

EMANCIPACIÓN.—18—1916.—
Son puestos en libertad después de
tres meses de prisión en Queréta-
ro, los "agitadores:" Rocha, Ma-
thías, Quevedo y Huitrón.

EL PAN DEL MENDIGO

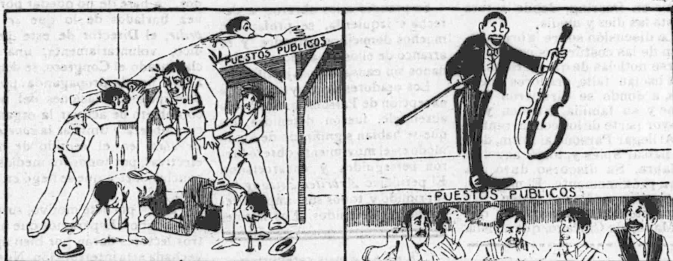
Se agita nuevamente en el
Distrito Federal el movimiento
político; y como siempre que
se trata de buscar la manera
de comer el pan sin sacrificios
mayores o menores, ya se
aprestan muchos a incorpo-
rarse como elementos de clubs
interesados en conseguir la to-
ta del bienvivir.

Nada nos importan las cues-
tiones de tal índole; mejor di-
cho: las aborrecemos sin taxa-
tivas; pero lo que nos descon-
suela hasta producirnos amara-
ura es que muchos obreros
—hombres de sana lucha y
acostumbrados a honrar con
veneración sus cotidianos sa-
crificios—también se aprestan
a formar parte de clubs polí-
ticos que, como siempre, cons-
tituyen plataformas halagado-
ras a la simple vista, pero que,
juzgadas con criterio exento
de cataratas y prejuicios, no
pueden menos de resultar una
utopía triste.

Quiere decir esto que des-
graciadamente entre nosotros
resulta poco menos que inútil
el decir a los babiecas que la
política no es conveniente ni
para el hombre libre ni para
el que pretende conquistar so-
cialmente la legitimidad de sus
derechos, perdidos por causa
del universal latrocinio polí-
tico.

Pero menos mal si esto fue-
ra inútil y contraproducente el
decirlo a los babiecas; mas en
el caso actual constituye una

Los Obreros y la Política



Todos para uno.

Sudando la gota gorda,
empujan estos valientes
a un "obrero" de la engorda,
que de promesas les borda
las glorias sin precedentes.

santifica, purifica y hace honrado
a carta cabal.

Esto no quiere decir que moja-
remos nuestra pluma en el tintero
de la injusticia sistemática.

Daremos a César lo que le per-
tenezca y a cada quien lo que le-
gitima y noblemente sepa merecer
o ganar.

Cuando los débiles si débiles hay;
Envilezca el cobarde cuando
la razón no le ampare;

Uno para todos.

Y cuando a la plataforma
por su empuje llega al fin,
se levanta, se transforma,
y sus promesas reforma
mostrándoles un violín.

Tórnese villano el que haga tra-
ción al sacramento rubricado en la
capital de Coahuila;

Disgréguese del bloque reivin-
dicador quien lesione la conciencia
libertaria;

Y transgíruese en sombra den-
samente aborrecible quien encana-
lle la energía decaída cuando, por
deber sagrado, por honradez sin
mácula, debe prestarle apoyo que
la vigore y haga fuerte, tan fuer-

te como el derecho que tiene el
hombre de luchar por la consagra-
ción de sus ideales, por la armonía
de sus magnificencias reivindica-
doras y por el cimiento definitiva-
mente deslumbrador de la libertad
humana.

COMPAÑERO:

Si Ud. no ayuda a la idea que
propaga "LUZ" con la insigni-
ficancia de 5 centavos, la
está explotando.

SOBRE LA BRECHA

Volvemos a la brega.

Traemos henchida la convicción
de que el trabajador de México
florece en entusiasmo reivindica-
dor y libertario.

Tal convicción fortalece nuestro
espíritu.

También nos alienta para mag-
nificar la significación de nuestra
frase, para elevar más alto nuestro
lábaro y para infundir aliento a
los ánimos decaídos y laxos.

Vamos, pues, a luchar de nuevo
en el terreno de la reivindicación
que necesita el proletariado nacio-
nal, hasta que fructifique la semi-
lla arrojada venturosamente en el
Congreso Obrero de Saltillo, para
que todos, fraternalmente, poda-
mos contender con el Moloch de-
vorador de la libertad humana.

Los poseedores del bien mal ha-
bido pueden abrigar la seguridad
de que lucharemos con aliento que,
por fuerte, se hará sagrado.

Nuestras ideas buscarán terreno
virgen para nacer libres de pre-
juicios insanos.

Sólo así confraternizaremos y
concordaremos con cuantos viven
del esfuerzo que en el trabajo se

¡Obreros, o diputados?

Alguien dijo: "El que no está conmigo, está contra mí". Cosa parecida pueden decir el Trabajo y los ideales libertarios.

¿Sois diputados?
No sois obreros; y si sois obreros, ¿por qué sois diputados?

¿Es que no estando con el pueblo le podéis servir al pueblo?
Cosas de la vida. De la vida, sí, que pretende sean diputados Luis N. Morones, Ernesto H. Velasco, Salcedo, Cayetano O. Robledo, Fernando Rodarte, Miguel A. Hidalgo, (de Pachuca), Ignacio E. Rodríguez y otros menos conocidos además.

vergüenza el patentizarlo a cierta clase de obreros ilustrados que por afán de medro, o de holganza tal vez, se ilusionan con el oropel político; pues no falta entre los candidatos quien, sabiéndose ganar el sustento sin fangosidades gubernativas, se ataca ahora entre los charcos que forman éstas tan sólo por cambiar de ruta y por el afán triste de sobresalir.

Tal presunción es disculpable en cierta clase miserable y pordiosera que sólo vive políticamente de migajas y huesos gubernativos, con que mantiene y sacia su servilismo; pero apenas es concebible en hombres que no están acostumbrados a doblar la espina ni a tender la mano ante las rejas de la Tesorería.

Pero, eso sí: tocades el amor propio diciéndoles que sólo la marranería social confraterniza con la sociedad política, y cortó es el lenguaje leperuno para "vaciar" disculpas anodinas y ruines.

Perfectamente que haya necesidad de hacer oír en los Parlamentos que entre los proletarios existen muchos urgidos de "protección más bien gubernativa que política; pero eso tiene un principio: el de enseñar no utopía, sino efectiva y prácticamente, el ejercicio lógico del derecho natural para que cada hombre sepa lo que hace por sí mismo, sin necesidad de recurrir a representantes de convicción sinuosa que muchas, muchísimas veces, miran más a sus conveniencias de partido que a redimir y defender las imploraciones de los míseros.

..

No hemos podido resistir la tentación de decirles claridades impregnadas de justicia a los tráfugas de cerebro notoriamente mediocre, de ideales indecentes por bañarse en escatología pestilencia y de convicciones libertarias nulas, ya que, habiendo militado algunos en el conglomerado obrero, se aprestan a mendigar el pan del presupuesto, se aprestan a hacer el aprendizaje del servil que a todo dice sí o no en la Cámara federal, si bien por recibir dinero que no ganan en el taller, donde es verdad que la vida es dura, donde el vivir es rudo, donde la existencia nulifica las impurezas del ambiente gubernamental; pero también donde chispean los ideales con fuego esencialmente libertario, y donde la esperanza de enaltecer la producción se presenta esplendorosamente viva y nueva cada día, siempre vestida de diáfana-



Apuntes para la historia

Artículo pendiente sobre el lo. de mayo

Entre las reuniones que aquella misma noche se celebraron figura un grupo socialista "Lehr und wehr Verein", en la que estuvieron presentes Engel y Fischer. Se discutieron los sucesos de Mc. Cormick y lo que en su consecuencia debía hacerse, sobre todo si la policía atacaba a los trabajadores de nuevo. Se acordó de pronto convocar a un mitin en Haymarket para la noche siguiente, a fin de protestar contra las brutalidades policíacas.

A la mañana siguiente, 4 de mayo, Fischer informó a Spies del acuerdo tomado y le invitó a que hablase en el mitin, prometiendo a Spies. Este vio poco después la convocatoria del mitin, en la que se leía: "Trabajadores, a las armas, y manifestad en toda vuestra fuerza." Entonces Spies dijo que era necesario prescindir de aquellas palabras, y Fischer accedió a su deseo. De la convocatoria, así corregida, se tiraron 20,000 ejemplares, que fueron repartidos entre los obreros.

Pearson se hallaba a la sazón ausente en Cincinnati. Al llegar a Chicago el día 4 por la mañana, ignorando el acuerdo tomado y queriendo ayudar a su esposa en los trabajos de organización de las costureras, convocó al "Grupo americano" a una reunión en las oficinas del Arbeiter Zeitung.

Por la tarde fué Spies a Haymarket, y no viendo a ningún orador inglés se dirigió con algunos amigos en busca de Parsons; pero como no lo hallase, volvió a Haymarket ya de noche y dió principio el mitin.

Entre tanto algunos miembros del "Grupo americano", entre ellos Fielden y Schwab, fueron llegando a la redacción del Arbeiter Zeitung. A eso de las ocho y media, entró Pearson con su compañera, sus dos niñas y la señorita Holmes. Schwab abandonó pronto el local para dirigir un mitin en Deering, donde estuvo hasta las diez y media.

La discusión sobre la organización de las costureras cesó al tenerse noticias de que en Haymarket hacían falta oradores ingleses, a donde se dirigieron Pearson y su familia, Fielden y la mayor parte de los concurrentes.

Allegar Parsons al mitin, dejó de hablar Spies y tomó aquel la palabra. Su discurso duró una hora próximamente. El mitin se celebró en medio del orden más completo, hasta el punto de que el Mayor de Chicago, que asistía

al mitin con propósito de disolverlo, si era necesario, lo abandonó al concluir de hablar Parsons, avisando al capitán Bonfield que diera las órdenes oportunas a los puestos de policía para que se retiraran las fuerzas a sus casas.

A Parsons siguió en el uso de la palabra Fielden. El tiempo amenazaba lluvia y soplaban aire frío, por cuya razón, a iniciativa de Parsons, se continuó la reunión en el próximo salón llamado Zept Hall. No obstante esto, continuó hablando Fielden ante unos cuantos centenares de obreros que quedaron en Haymarket.

La mayor parte de los concurrentes, y entre ellos Parsons, se dirigieron a Zept-Hall, donde se hallaba Fischer.

Terminaba ya Fielden su discurso, cuando del puesto de policía inmediato se destacaron en formación correcta y con las armas preparadas unos ciento ochenta policíacos. El capitán del primer cuerpo había ordenado que se disolviese el mitin, y sus subordinados, sin esperar a más, fueron avanzando en actitud amenazadora.

Cuando era inminente el ataque de la policía, cruzó el espacio un cuerpo luminoso que, cayendo entre la primera y segunda compañía, produjo un estruendo formidable. Cayeron al suelo más de sesenta policíacos heridos y muerto uno de ellos llamado Deagan.

Instantáneamente la policía hizo una descarga cerrada sobre el pueblo, y éste huyó desparado en todas direcciones. Perseguidos a tiros por la policía, muchos peccieron o quedaron mal heridos en las calles de Chicago.

Los burgueses, en el período culminante de excitación, habían perdido la cabeza: impulsados por el frenesí del terror, empujaban a la fuerza pública a la matanza.

Se prendió a los obreros a derecha e izquierda, se profanaron muchos domicilios privados y se arrancó de ellos a pacíficos ciudadanos sin causa alguna justificada.

Los oradores de Haymarket, a excepción de Parsons, que se había ausentado, fueron detenidos; los que se habían significado de algún modo en el movimiento obrero fueron perseguidos y encarcelados. El periódico Arbeiter Zeitung fué suprimido y todos sus impresores y editores detenidos. Los mitines

Renegamos categóricamente de las entidades personales, políticas, sociales o morales que, prevaleciendo de verborrea anfibológica por astuta y de elocuencia enrevesada por hipócrita, pretenden erigirse a sí mismas el solio deleznable del aplauso servil y de la admiración servil y ruin, para deslumbrar a los ignorantes a la escoria marranilla que contrarresta con el vaho de los estercoleros sociales—y para que los ciegos del entendimiento, o los vendidos de la convicción, los incensan, magnifiquen, reverencen y delinquen.

¡Oh vanidad de vanidades...! ¡Con qué desvergüenza engendra imbéciles mendigos de levaduras oficiales!

obreros fueron prohibidos o disueltos.

Después se hicieron circular los rumores más absurdos y terroríficos de supuestas conspiraciones contra la propiedad y la vida de los ciudadanos. La prensa capitalina no cesó de gritar: "¡Crucificados!"

Así fué bruscamente interrumpido el movimiento por las ocho horas de trabajo.

La policía se entregó a un misterioso y significativo silencio; a la par que hacía circular la especie de que tenía ya las pruebas más evidentes contra los perpetradores del crimen de Haymarket. Indudablemente se preparaba una comedia sangrienta.

Las acometidas policíacas habían tenido un digno remate.

¿Qué de extraño tiene, qué de particular que un trabajador cualquiera hubiese arrojado la bomba que sembró el espanto en medio de la policía, si ésta había ametrallado y tratado de ametrallar otra vez a pacíficos obreros que ejercían su derecho garantizado por las leyes americanas?

¿Por qué admirarse de una consecuencia natural del derecho a la defensa propia?

Perseguidos a tiros los trabajadores, contestaron como era natural: la fuerza contra la fuerza. Cualquiera otra cosa hubiera sido cobardía.

RICARDO MELLA.

De rigor

Comoquiera que en el Congreso Obrero de Saltillo, el elemento de ideas avanzadas que estuvo consecuente en legislar "algo práctico e inmediato para el trabajador," a base de no quedar por esta vez burlados de lo que se ve a pedir, el Director de este periódico, voluntariamente, una vez clausurado el Congreso, se dispuso a una gira de propaganda por las principales poblaciones del norte, con objeto de activar la organización obrera y unificar la conciencia de clase en el sentido de hacer efectivas, por todos los medios, las conclusiones a que se llegó en Saltillo.

"Luz," por este motivo, suspendió su labor. Esperamos que nuestros lectores darán por bien aprovechada esta interrupción. Nuestro carácter, de natural parco en reclamos y alabanzas, por los colegas obreros de algunos lugares, los compañeros estarán enterados del Congreso Obrero y de la propaganda que dejamos asentada.

Interesante

El compañero Crescencio Magaña, Srío. Gral. de la "Liga de Inquilinos del D. F.", nos encarga hagamos del conocimiento de todas las agrupaciones obreras que, habiendo puesto al frente del periódico "La Voz del Inquilino" y encargado del cobro de inscripciones de la Liga, a Lorenzo Camacho Escamilla (Campo Ideal) éste,

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Plásmas por la adquisición de sus Buenas Bibliotecas.

24 vol. Biblioteca Popular "Los Grandes Pensadores" a \$0.50: (Los precios fijados son libros de porte certificado). La colección completa... \$10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas. F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.

Voltaire.—Miscelánea Filosófica. F. J. Proudhon.—La Propiedad. F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.

E. Benot.—Temas varios. E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. (Fragmentos). Refañ.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.

Zola.—Crítica Social. (Artículos) J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones). C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra.

D. Diderot.—La Religión. F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.

P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde. Rousseau.—El Contrato Social, Spenser.—Creación y Evolución.

J. Jaurés.—El Socialismo. Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.) Volney.—Las Ruinas de Palmira. Darwin.—El Hombre y su Origen.

L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos. T. Bastos.—La Familia. Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista. \$1.75

J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer. \$0.50

J. Grave.—Aventuras de No. Libro de lectura. \$1.75

P. Kropotkin.—La moral Anarquista. \$0.25

Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. \$0.20

E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico. \$0.25

Entre Campesinos. \$0.25

Zoloy.—Enseñanza Racionalista. Ensayos libertarios. \$0.25

A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma. \$0.75

I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento. \$1.00

C. Pert.—En Anarquía (Hermetismo novela). \$1.50

J. Estivals.—Stefánoff (Recuerdos). \$0.25

E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30x20, artísticamente encuadrados, con planchas alégoricas a varias tintas \$75.00

de un momento a otro abandonó la capital, sin entregar cuentas ni libros ni dinero, y como se sabe que Escamilla pretende discurrir un diario obrero por acciones de \$50.00, este dato, deben tener en cuenta las agrupaciones.

¡LUZI! ¡LUZI! ¡MUCHA LUZI!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION
"EL PORVENIR DEL OBRERO"

- A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Tíctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Bolicote, Label, Sabotaje, huelga General y Enseñanza Racionalista.....\$0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos.....\$0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios.....\$0.75
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. Alarías. \$1.50
Encuadrada en tela.....\$2.00

BIBLIOTECA VARIA.

- Falco.—Cantos Rojos. Versos \$1.50
O. Fernández Ríos.—Horizontes de Luz. (Versos) \$1.50
A. Suñ.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, dos tomos.....\$2.00
J. L. Dóñez.—Ilmbéciles.....\$3.00
Voltaire.—Oándido—Zadig.—Dos novelas críticas sociales en un tomo.....\$0.75
R. Vere.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino.....\$0.50
Most.—La Peste Religiosa. \$0.15
Moncaleano.—Manifesto a la Mujer y Luz en las Tiuebias.....\$0.15
Dr. Salmbrum.—Come y gasta menos y aliméntate más. Obra utilísima.....1.25
L. Tolstoy.—A propósito de las ejecuciones en Rusia.....\$0.10
M. Martínez.—El Dependiente y la Emancipación.....\$0.10

OBRAS DE TEATRO.

- O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa.....\$0.50
Daudet.—La lucha por la existencia.....\$0.25
Dígenes.—Juan José.....\$0.25
No serviríamos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.
Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.

Subscribirse a ¡LUZI!
es contribuir al bien
de todos.



La Política juzgada por los políticos

Con José Prat, estamos hartos los socialistas-anarquistas de oír y leer como nos llaman *primitivos, simplistas, locos, visionarios, soñadores, violentos, desequilibrados, catastróficos, fanáticos*, y no recordamos cuantas lindezas más, porque afirmamos rotunda y categóricamente nuestra enemiga a la política y a la acción política preconizadas por todos los partidos que se basan en el principio de autoridad.

Nuestras razones en apoyo de nuestra enemiga al Estado, a todo lo que sea violencia y coacción gubernamental, y a todos los medios conducentes a establecer y robustecer estas coacción y violencia, son voces clamando en el desierto cada vez que nuestro espíritu de proselitismo nos lleva a contender con adversarios. Por venir de anarquistas son tildadas de exageración nuestras críticas y nuestras lógicas negaciones.... Pues bien, vamos a demostrar a nuestros torpes y miopes adversarios que los calificativos que nos dirigen pasan por encima de nuestras cabezas, sin rozarlas siquiera, y van a caer sobre la cabeza de los mismos que tan injustamente nos califican. Vamos a sacudirnos de encima un sambenito que no merecemos y a clavarlo como un *inri* sobre la frente de gentes que no se dan cuenta de su illogismo. Haremos desfilar ante sus ojos por esta nueva sección, toda la suversividad de la intelectualidad burguesa y de la intelectualidad de impositores o propagadores del socialismo autoritario, que se ha soltado en estos últimos días de elecciones,

en demostración de que la filosofía anarquista, no es un absurdo que se pretende. Y en este desfile entrarán pensadores de todas las épocas, de todos los países y de todos los partidos autoritarios, desde el monárquico más reaccionario al democrático a secas o socialista más radical, desde el filósofo al literato, desde el economista al político profesional y desde el hombre de ciencia al periodista.

Publicistas Socialistas
Agresil Antonio

El diputado obrero Victorio Grayson preguntó, antes de ser expulsado del Parlamento, a sus colegas: "¿Dónde está la representación obrera?" La pregunta fue justa. En el Parlamento (inglés) se sientan hombres que significan años de lucha furiosa, de batallas valientemente combatidas, fatigosamente ganadas, John Burns—actual ministro—Keir Hardie, Collier, Vakececk, Peter Curran, H. G. Roberti, Mac Donald y otros no menos valientes, pero los hombres que llevan estos nombres no representan en la actualidad más que el avasallamiento humilde y mudo al partido liberal, el asentimiento y consentimiento de los luchadores en la obra del gobierno liberal, la cual, digámoslo claro, no es egoísta, no es retrógrada, pero no tan solo no es socialista, sino que es mucho más antisocialista de lo que fué bajo el gobierno del conservador Balfour. Doce, diez, ocho años de parlamentarismo han aplacado las bellas altiveces de John Burns, han ahogado en el pacifismo parlamentario las iras

virulentas de Callinson, han atemperado las audacias de Keir Hardie, jah, el parlamento *rump* de cromwelliana memoria! Estos rebeldes domesticados renovarían sus fastos si estuviesen en mayoría! Victorio Grayson preguntó, pues: ¿dónde está la representación del trabajo? Y ninguno respondió, porque esta representación, actualmente, está fuera y lejos del parlamento. Está en las organizaciones obreras. Si quisiéramos remontarnos en la historia de esta nueva actitud del proletariado inglés veríamos que en el fondo no es nueva. Los trabajadores ingleses reanudan el camino del anti-parlamentarismo....

Terminados los trabajos tranvía-rios, los de las canteras, los caminos y los puentes, etc., llegaremos al próximo invierno de 1910 y el problema (de los sin trabajo, en Inglaterra) se presentará otra vez tal como ahora, con la agravante de que habrá menos dinero disponible y menos trabajos para hacerle frente. En esta cuestión como en la de las reformas sociales, la representación obrera no ha hecho una figura muy brillante. Cuando las Trade Unions enviaron a Westminster sus representantes creyeron que así hacían una política completamente obrera, una política de clase (la palabra esta no se emplea en Inglaterra, pero el hecho es el mismo); creían haber enviado al Parlamento a sus portavoces más enérgicos, violentos, brutales; en cambio la representación obrera se ha dejado ganar

Deslealtad ¿tenemos?

A nuestra mesa de redacción ha llegado la "Circular", y el "Boletín Nº 1" del Comité Central (organizador de la Confederación Regional Obrera Mexicana) que radica en Saltillo. La Circular da o conocer la carta que con fecha 25 de mayo, los delegados de la política enroladora "American Federation of Labor", entregaron en esta ciudad al Srío. Gral. del Comité Central, y la contestación que éste les dió desde Saltillo, en junio, sin fecha (contestación que es igual a la acordada por la Federación de Sindicatos (?) de aquí) el 25 de mayo.

En el "Boletín" nos llama la atención otro documento que el 12 de junio en esta ciudad, el Srío. Gral. del Comité representativo entregó a uno de los delegados de la "A. F. of L.", escrito en que a nuestra manera de ver se da la pildora políticamente moronesa. Por fortuna tenemos copia de los telegramas que el Comité Central (J. M. Tristan) por conducto de la Matriz de la Unión Minera Mexicana, desde Rosita, envió el 14 de junio a casi todas las agrupaciones representadas en el Congreso, excusando al Comité (Morones y Treviño que a México vino en pos de los delegados) de haber acordado la representación de la "Confederación Regional Obrera Mexicana" (que no existe todavía) a la Convención de San Pablo Minesota, sin pedir su aprobación a las

por el politcantismo, cosa por lo demás inevitable.... El divorcio entre las Uniones y la representación obrera en el Parlamento inglés hace tiempo que existía.... Habiendo visto las Trades Unions que la representación obrera no ha dado un resultado satisfactorio, tienden ahora a adoptar y poner en práctica la teoría de la acción directa. Y los primeros en ponerla en práctica han sido los algeodneros de Lancashire.... "Divinire Sociale", Roma 1º Nbre. y 1º Dibre. de 1908, respectivamente.

AMOR Y LIBERTAD

cadena por rebelde! Has de ser gringo, por lo *currita*.
—Y no hay discusión; el *motorman* es encadenado como un terrible bandido, y conducido a la comisaría entre cuatro mauters.
—¿Qué te parece?—pregunta Jacinto, que está como recién despierto.
—Cosas de la República, chico, cosas de la República.

VIII

LA LEY DE RESIDENCIA

La huelga general ha terminado. En Montevideo el movimiento se normaliza después de una semana de paralización, que fué el prólogo de un triunfo proletario. Los calabozos de las cárceles bonaerenses están repletos de extranjeros, de entre los cuales harán una selección para aplicarles la Ley de Residencia, que es la más vergonzosa mancha echada sobre la Constitución Argentina por los que posponen al interés particular el tan cantado patriotismo.
Las prisiones se han efectuado rodeadas de circunstancias odiosas; ha habido ensañamiento por parte de los pesquisas, y las escenas melodramáticas han abundado. Ya es el tipógrafo Pérez, arrancado del lecho a altas horas de la noche, exponiéndole a morir, pues estaba enfermo de pulmonía; ya es el estibador Carás, apartado de su mujer parturienta y de un hijo recién muerto de tos convulsa; ya el albañil Gremol, asaltado en su domicilio mientras dor-

AMOR Y LIBERTAD

tierra sobre el estirado representante de la autoridad. Cuando se vuelve airado para cogerlos, todos se desbandan como pájaros al grito de:
—¡Abajo el botón!
Al desembocar en Belgrano, en la obligada parada de los tranvías que hacen el servicio de Parque Patricios a Plaza de Mayo, otra escena detiene a los cuatro amigos.
En medio de la calle se está registrando a un *motorman* sospechoso. Dirige el cacheo un oficial de policía con el uniforme flamante.
—Vamos, hombre, alce los brazos.... ¿Qué tiene ahí? ¡Cabo! registre a ese hombre. ¡Cuidado!
Con las precauciones que requiere la proximidad de una fiera, los vigilantes se entregan a la impropia tarea de recorrer bolsillos inútilmente, hasta que con gran satisfacción descubren un bulto en la cintura del *peligroso*, que mira al oficial entre burlón y compasivo.
—¿Qué es eso?—pregunta éste con ridículo autoritarismo.
La respuesta la da el cabo, que esgrime en la mano el mango de un plumero.
Fernando, sin poderse contener, retrocede espantado y advierte a los curiosos.
—¡Cuidado, señores, un puñal envenenado! El oficial le dirige una mirada rencorosa, y ordena a los vigilantes, señalando al *motorman*:
—Bueno, *paselo*.... ¡Chit! todo lo que tenga que decir lo dirá en la comisaría.
—Es que.... yo iba a mi trabajo.
—¡Que se calle le digo! ¡Cabo, póngale las

AMOR Y LIBERTAD

manifestos para que las probabilidades de éxito fueran mayores?
—No lo sé.
—Pues en las tabernas y en los prostíbulos; ahí está el espíritu del pueblo, en una copa del alcohol o ente las piernas de una ramera.
—¡Exageras!
—No aprecias con alma las cosas, Arnaldo—dice con fines conciliadores Fernando;—mucho hay de lo que tú dices.... pero ¡no tanto, hombre, no tanto!
—Vosotros os habéis empeñado en no aparecer como pastores a estilo de los políticos, y a toda fuerza queréis engañar al pueblo....
—¿Engañar al pueblo?
—Sí, le engañáis de buena fe, no os alarméis; creéis ver una aglomeración de hombres y se lo decís; os parece eso una reunión de voluntades y os apresuráis a ponerlo de manifiesto.... y no, el pueblo no es eso, amigos míos.... y aquí menos aún.
—¿Qué es el pueblo, entonces?
—Un gran corazón, una gran marmita o una fuente inagotable.... lo que os parezca más gráfico.
—Según, según....
—En el orden político puede ser el número cero, que puesto a la derecha de cualquier unidad, redobla su valor ante los ojos de los insignificantes, los tontos y las canallas. ¿Qué es un hombre de prestigio sino una unidad seguida de un número más o menos considerable de zeros? ¿Sabes la obra que hay que hacer? Borrar los zeros de la aritmética, que cada núme-

Fiesta de aniversario

Con la firma de Fernando Rodarte (presunto diputado) circularon unas invitaciones para el acto literario musical que se efectuó el día 19 de julio en el salón de «El Democrata» que lleva por nombre «Aquiles Serdán», y por ellas se supo que el programa de la fiesta de aniversario de la «Unión de Obreros de los Periódicos Diarios» se compuso de lo siguiente:

Una obertura; reseña o historia de la Unión; pieza de música; toma de posesión del Comité ejecutivo; alocución por Juan Rico; pieza de música; un monólogo por Leopoldo Beristáin; alocución por Cayetano O. Robledo (también presunto diputado); «Manelito», por Fernando Navarro Moreno; pieza de música; alocución por José F. Gutiérrez, y «La Marsellesa».

agrupaciones, no obstante que el documento en cuestión dice «que los nombrados irían en viaje de corteja y de observación».

Al final de este escrito hay una nota del «Boletín» que dice: «Día 16. Hoy por la mañana pasó por ésta rumbo a Laredo, la comisión que va representando a los trabajadores organizados de México. Figuran entre los comisionados el camarada Morones, Srío Gual del Comité Central de la Confederación», etc., etc. Sobre el particular hemos informados que de aquí solamente fué «enviado de corteja y observación», Salvador Alvarez, Morones, Treviño (y otros) van de sus pistolas abandonando y atropellando los compromisos firmados en Saltillo.

Esperamos que como en la Circular N° 1, «el Comité Central (J. M. Tristan) está dispuesto a satisfacer ampliamente las objeciones que se le hagan», nos diga: ¿por qué si Morones y Treviño, desde antes del 25 de mayo, conocieron del asunto de la «A. F. de L.», en esas veinte y tantos días que estuvieron tratándolo, no pudieron pedir la opinión de las agrupaciones? Y sobre todo, ¿por qué el Srío. Gual, abandonó su puesto, y, del Comité Central fueron dos secretarios representativos, a San Pablo Minesota?



LA EUROPEADA

Lucha de fieras o el fracaso de los mitos

Desde el alto balcón del firmamento
Asombranse los astros eternos
Contemplando la furia y ardimento
De la lucha entre tigres y chacales:
Del envite el ímpetu violento,
Con rabia y con coraje sin iguales,
Salta en chorros la sangre a las alturas....
Manchando el Sol con sus salpicaduras.

Toman parte en la liza los leones,
Los osos, las hienas, las panteras....
Que de acá y de allá, en grandes legiones,
Acuden a portarse.... como fieras:
De contrapuestos climas y regiones
Van lobos al cubil de las trincheras,
Y leopardos, cocodrilos, catmanes....
Se aprestan a dejar allí sus manes.

Las aves de rapaña, en el ambiente,
Ya se ciernen, ya trazan giros raros,
O de improviso caen rápidamente
Dejando entre las filas grandes claros;
Pero llega en seguida nueva gente,
Nuevas guerras, del estrago avaros....
¡Y pueblase la mar de tiburones!
Que ponen su mandíbula en funciones!

¡Oh! Nada en el planeta queda exento
Del bárbaro tributo de las fieras:
Esquilmasse la tierra, en detrimento
De los que dan y no muestras guerreras;
Surge la peste en cualquier momento
Y punto y en cualquier maneras....
¡Que por algo lo son irracionales,
Los que en vez de hacer bien, aportan males!

Luz en Chihuahua

Los compañeros Ceniceros y Rojas, de acuerdo con el buen compañero Juan Hernández García, y con otros compañeros del

oficio, experimentados de que la organización comunista es justa, es racional y es armónica, formarán o constituirán dentro de breves días, el «Taller Comunista de Artes Gráficas.»

Hago notar que el referido ca-

marada Hernández García, puso en manos de los tipógrafos el taller o sean los medios de producción.

Algunos obsecados, argumentan que esta forma de organización tardará en implantarse más de mil

Mas todo, al cabo, su provecho tiene:
¡Cantemos al AZAR, que ha permitido
Tales matanzas, tras las cuales viene
Una ERA NUEVA, de mejor sentido,
En que el RACIONALISMO el mundo ilene!

¡Cantemos la RAZÓN: y en todo oído
Digamos que, tan bárbara explosión,
Preludio nada más tan solo ha sido,
De la grande Mundial.... EVOLUCIÓN!

¡Y de los dioses que a la guerra han ido,
Quién del triunfo obtendrá el galardón?

EMILIO GANTE.

HUMANIDAD

Humanidad, los odios y venganzas,
En vano arrojan un clamor de guerra;
Que henchida de ilusiones y esperanzas
Tú, por la ruina y el estrago avanzas
A iluminar y redimir la tierra.

Sobre la hiel de los rencores, viertes
Un bálsamo de amor y de piedad,
Ultima Diosa de las almas fuertes,
Humanidad.

El miope ser de corazón rastrero
Oponga saña y dolo al extranjero,
Patria feroz y sanguinario mito,
Execco yo tu bárbara impiedad;
Yo salvo las fronteras, yo repito,

Humanidad.

X. X. X.

Pájaros Suelos

Los pueblos que quieran o pretendan ser independientes de la tiranía y el despotismo gubernativo, no deben olvidar lo que dijo un justicia mayor de Aragón dirigiéndose al rey: «Nosotros, que valemos tanto como vos, y que juntos podemos más que vos, os hacemos rey y señor bajo la condición de que guardaréis nuestras leyes y libertades; si no, no».

El amor ardiente a la libertad, como sentimiento que arraiga en la conciencia de la personalidad humana, tiene por base el desprecio a cuanto constituye un gobierno minúsculo o grande, pero que sea tirano, mayormente si prohíba la injusticia, los provechos ilícitos, la burla de los derechos sagrados y ocasiona heridas mortales a los referidos derechos cuando son privados.

El día que el proletariado del mundo inicie la revolución social que fecunde la justicia entre los hombres, la libertad, la igualdad y la fraternidad modelarán su solio y se nimbán de verdadera gloria.

Los trabajadores que cambian la blusa de trabajo por el jaquet y los guantes de una diputación grande o pequeña, seméjense a esos «entes camaleones históricos que han ido cambiando de color según los tiempos y las circunstancias». En otros palabras: por encaminarse del lado de sus conveniencias, aplastan impudicamente su libertad y su corazón.

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ.

años. Nuestra contestación sería que la constitución de estas pequeñas sociedades comunistas, son la demostración de las teorías y que para adquirir el proletariado universal los medios de producción, se habrá de verificar, pronto muy pronto; tan pronto que será muy viejo quien no vea una revolución, ya iniciada en Rusia, expropiadora, para poner los elementos del trabajo, en manos de los trabajadores, que lo serán todos, al triunfo de esa revolución grandiosa.

90

AMOR Y LIBERTAD

no valga por sí solo, y que todos tengan valor propio.

—Así que tú...

—Yo creo que nos hemos ocupado demasiado del plano del edificio que queremos levantar, hemos reñido más de una vez a causa de este o aquel detalle ornamental, hemos agotado medios para atraer a los futuros albañiles, y jamás hemos pensado en los elementos que se necesitan para que el edificio sea sólido y factible; ¿dónde están esas piedras angulosas y duras? ¿dónde la argamasa que una las diferencias de cada una? ¿hay hombres? ¿hay amor?... no; ¿pues a dónde queréis ir con esos albañiles entonces?

—Son ensayos.

—Puramente teóricos, porque sin elementos como estamos nada se puede ensayar. Mirad allá, en aquella acera, esos huelguistas que pasean su crapulería porque una dignidad arrabalero les impide aparecer cobardes; creéis vosotros que son elementos capaces?

—Todo sirve—afirma Jacinto.

—Sí, para la basura—responde pensativo Fernando.

—No niego eso; todo sirve, desde la piedra más insignificante hasta los enormes bloques de granito entran en la edificación de una muralla, y no negaré su solidez, pero todo es piedra, mas no la construiréis jamás si con las piedras queréis juntar barro; todo se derrumbará y el fango se haría señor. Preguntad a las tres cuartas partes de los huelguistas por qué han abandonado la herramienta, y oiréis sus respuestas; unos por miedo, otros por compa-

AMOR Y LIBERTAD

ñerismo, otros para pasear, la mayoría por su gestión: en fin....

—¿Y qué se debe hacer?

—Conciencias, hombres.

—¿Y en tanto?

—Sembrar a los cuatro vientos, esta es la época: nosotros no veremos más que algunas fructificaciones artificiales y por eso raquíticas, poco durables.

—Chicos—advirtió Lelia—hemos llegado hasta Rioja.

—¡Con esta charla!

—¿Qué hacemos?

—Caminemos hasta la calle Belgrano; por ella podemos subir hasta Callao, tomar Corrientes y meternos en el café. ¿Se aprueba?

—Vamos. ¿Por qué no antes al hospital?

—¿A hacer?

—Sopelana está allí malísimo; anoche cayó después de la refriega con una borrachera vergonzosa.

—Se morirá.

—¿Vamos a verlo?

—Déjate de tristezas ahora.

—¿Qué habrá allí?—interrumpió Lelia, señalando una aglomeración de gente.

—Algún incidente de la huelga.

—Es la puerta de un conventillo.

—¡Alguna diablura de los muchachos!

—Mira, mira....

Un grupo de pilletes se aproxima sigilosamente a un vigilante que, libreta en mano, interpele a una brava mujer por entre cuyas faldas aparece la burlesca y descarnada cara de un chiquillo, y ya cerca, arrojan puñados de

94

AMOR Y LIBERTAD

mía, y al que le destrozaron la biblioteca; ya son golpes sin motivo, incomprensiones ilegales.... hasta un obrero joven y robusto a quien llevaron a un sanatorio con un fútil pretexto, resultó inoculado de tuberculosos.

Ocurre en esta tierra algo muy bárbaro y vergonzoso para el siglo: se fomenta locamente la inmigración, y cuando estos inmigrantes que creen encontrar el bálsamo definitivo a sus miserias se dan cuenta del engaño y protestan, los mismos que piden brazos extranjeros para el país, claman contra ellos y piden su expulsión. De esto se deduce llana y sencillamente que el deseo es el de tener brazos fuertes e incansables, brazos autómatas que se dejen explotar cristianamente en provecho de los estancieros más ricos del país, que son los verdaderos dueños de su destino.

En la lista publicada por los diarios, figura el nombre de Manuel Záitigui.

Adrimia, acompañada de Lelia, ha visitado muchas veces el Departamento con el objeto de tener una entrevista con el estudiante, cosa que al fin ha conseguido.

En uno de los patios, bajo la mirada vigilante del centinela, Adrimia, Lelia y Záitigui, sentados en un banco.

El estudiante, con los ojos llenos de dolor, enojados por el insomnio y el cansancio, habla con tristeza; Adrimia le escucha sollozante, y Lelia, en un extremo, finge leer un periódico.